



Críticas de libros

POR Santiago J. Navarro (majamer@hotmail.com)

Josephine Tey o la autora minusvalorada



NOVELA
UN CHELÍN PARA VELAS
Autora: Josephine Tey. Editorial: Hoja de Lata, 2019. Páginas: 280.

Josephine Tey (en realidad, Elizabeth Mackintosh) creó en la primera treintena del pasado siglo uno de los personajes más populares de cuantos se dieron a conocer hace poco menos de un siglo en algunas islas del Norte de Europa y en el revuelto mar de la novela policíaca: el inspector Alan Grant, actor esencial de obras como *La hija del tiempo* (1951) y como *Un chelín para velas*, narración publicada por vez primera en 1936 y adaptada al cine en 1937 por el gran Alfred Hitchcock como *Inocencia y Juventud* que da a conocer ahora Hoja de Lata.

Su interés radica tanto en el tono narrativo como en el original carácter de unos personajes aparentemente británicos y todo ello se sugiere ya en el arranque del relato, el que puede orientar al lector en la dirección elegida: “Eran algo más de las siete de una mañana de verano y William Potticary estaba dando su paseo habitual por la pradera de los acantilados”. Enternecedor. ¿cierto? Nada más lejos de la realidad, pues poco tiempo después, la muerte resulta inevitable: “Potticary abrió súbitamente sus ojos azules y su cuerpo se puso rígido. Entonces sus grandes botas comenzaron a trotar sobre la hierba –pum, pum, pum– como un corazón palpitando”.

El texto cuenta, además, con un elemento revitalizador inesperado: la joven hija del comisario, mujer independiente e inquieta cuyo peso en la novela redunda en beneficio del descubrimiento de obras que, como las

Su interés radica tanto en el tono narrativo como en el original carácter de unos personajes aparentemente británicos y todo ello se sugiere ya en el arranque del relato

Nos acerca, por primera vez en castellano, un caso misterioso, algo que el lector irá descubriendo a lo largo del mismo, salpicado de dudas policíacas y miserias humanas

de Josephine Tey, han sido injustamente minusvaloradas o, cuando menos, aparcadas en segunda fila por el mar encrespado en el que también se convertiría la sociedad conservadora inglesa de aquellos tiempos. *La señorita Pym dispone*, *El caso de Betty Kane* y *Patrick ha vuelto* son otras citas directamente relacionadas con esta autora publicadas por el sello asturiano y *Un chelín para velas*, no exenta de intriga, está dotada de algunos de los ingredientes del preparado habitual en el restaurante policíaco británico del siglo XX (frases cortas y paisaje fácil de identificar gracias al cine y la propia novelística de esa centuria).

Sin embargo, estas delicias, que ayudan al lector a digerir sin problemas las historias relatadas (sucesos terribles, al menos para quienes los padecen, en Londres o en el interior de la isla), no protegen a ese lector de climatologías adversas y humores cambiantes: “Era el buen juicio heredado de sus antepasados escoceses lo que le había hecho actuar con cautela o había tenido el presentimiento de... ¿De qué se trataba? No lo sabía. Lo único que sabía era que, puesto que ya estaba allí, no podía esperar. Ya habría tiempo para explicaciones. Antes debía detener a ese hombre”.

A Shilling for Candles es, finalmente, el título en inglés de un relato que nos acerca, por primera vez en castellano, un caso la mar de misterioso, algo que el lector irá descubriendo a lo largo del mismo, salpicado de dudas policíacas y miserias humanas como las de algunas buenas personas y las que emanan del inevitable cambio en las costumbres de unas sociedades que, pese a todo, sobreviven siglos después: “Puede que las modas hubieran cambiado y que las dinastías cayeran, el rítmico sonido de los cascos de los caballos sobre los adoquines había sido sustituido por la estridencia del claxon de los taxis; y, sin embargo, en Stacey & Brackett seguían confeccionando ropa con la sosegada eficiencia propia de los imperturbables y eficientes caballeros de los viejos tiempos”. Descubran (si no lo han hecho) a Josephine Tey. Sea como fuere, no les pesará. ●

Delibes definitivo



NOVELA
EL HEREJE
Autor: Miguel Delibes. Editorial: Cátedra, 2019. Páginas: 552.

En 1998, Miguel Delibes publica *El hereje*, historia ambientada en el siglo XVI reconocida con el Premio Nacional de Narrativa un año después, y enriquece su obra tras *377A*, *madera de héroe* (obra eminentemente autobiográfica y Premio Ciudad de Barcelona), con *Señora de rojo sobre fondo gris* y con *Diario de un jubilado*. Su última novela supone una denuncia de la intolerancia en una sociedad lejana en el tiempo pero en la cual reinó, al parecer, la nula moralidad de los ciudadanos más poderosos, no muy diferente a la de la de nuestros días, en los que el relato puede leerse con enorme interés. La nueva cita con la literatura de Cátedra es una nueva entrega de la colección *Letras universales* de un sello especializado en ediciones anotadas que, como las de este conjunto de textos clásicos y menos clásicos, acercan al lector una fórmula editora que recupera textos del pasado en plena expansión del libro contemporáneo. En cuanto a *El hereje*, novela histórica en la que están presentes (entre otras figuras de las ideas del pasado) Lutero y Calvino, dicha reedición supone leer a un Delibes popular, el vallisoletano que prima en sus novelas la reflexión sobre la existencia por encima de otro tipo de relaciones, guiadas por la avaricia y la lucha por el poder de un modo exclusivo.

El hereje fue, además, la última cita del lector con el ritmo adecuado al rico lenguaje de la novelística de Miguel Delibes. Y su atractivo nunca defrauda. ●

Sacerdocio y exilio



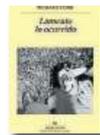
MEMORIAS
NO ME AVERGONCÉ DEL EVANGELIO
Autor: Marino Ayerra. Editorial: Txalaparta, 2019. Páginas: 496.

Enriquecida por los prólogos del alcalde de Altsasu, Javier Olló, y Jesús Lezaun, las notas de José María Jimeno Jurio y el apoyo y el epílogo de su hija Teresa, se presenta la reedición de *No me avergoncé del Evangelio*, las memorias del sacerdote navarro Marino Ayerra, quien, después de hacerse cargo de la parroquia alsasuarra el 17 de julio de 1936 y vivir un infierno en vida, se exiliaría y terminaría colgando los hábitos. El documento es, pues, imprescindible para unos y evitable para otros pero nadie, en su sano juicio, puede negar la importancia de los textos que lo componen.

El también sacerdote Jesús Lezaun recuerda que se ha mantenido “tal cual la primera presentación de este libro estremecedor de 1978, porque creemos que toda ella mantiene intacto su valor y hasta su actualidad, a pesar de los muchos años transcurridos desde aquella publicación del dramático mensaje de don Marino”. Y aporta ideas como la que sigue: “Solo quiero añadir una cosa en esta edición. La Iglesia no ha perdido perdón por aquella sacrilega cruzada del 36, en gran parte protagonizada por ella misma”.

Un contundente don Jesús recuerda, asimismo, que los “hombres, y sobre todo los pueblos, solo superan de verdad aquello que asumen e integran sin reticencias ni falsificaciones” y todo ello nos traslada al pasado, a aquel cruel pasado, pero el presente, en contraste con él, vuelve a contar con la autobiografía titulada *No me avergoncé del Evangelio*, no un texto cualquiera, sino una crónica de enorme interés histórico. Es hora de leer una confesión que a nadie deja indiferente sobre acontecimientos decisivos en la vida de un creyente comprometido con la verdad. La reedición de un texto concluyente. ●

Paisaje sentimental



RELATO BREVE
LAMENTO LO OCURRIDO
Autor: Richard Ford. Editorial: Anagrama, 2019. Páginas: 272.

La llegada a las librerías de una nueva obra de Richard Ford suele ser una buena noticia para el lector habituado al delicado dibujo del paisaje sentimental del autor en novelas tan populares como *El periodista deportivo* y diferentes libros de relatos. La duda, sin embargo, planea sobre este lanzamiento tras las críticas negativas recibidas por libros recientes pero *Lamento lo ocurrido*, el último volumen de cuentos de carácter contemporáneo del estadounidense, es la última cita con sus narraciones en formato breve y en castellano y, en ella, vuelven a florecer los sentimientos

de unos personajes expuestos a las garras de la maldad y a los zapatazos del destino. El hilo conductor de las historias que forman parte de este libro es la realidad y su traslado a la ficción no esconde las miserias ni las sorpresas mayúsculas que marcan el camino al personaje y, quizá, al lector. Ni desea hacerlo: *Sorry for Your Trouble* sale bien parado del combate contra la crítica especializada y la menos especializada alejada de su prosa y, una vez más, el lector encantado con el fondo y la forma de las narraciones de Ford volverá a disfrutar de todo ello en la mayoría de los casos pero quienes hallaron dudas en algunos de los relatos del libro *Francamente*, *Frank o en el resultado final de la novela Canadá*, deben hacerse cargo del trastabillado y gris mundo del autor para disfrutarlos. Diez son los casos a estudiar y, de ellos, solo dos (*De incógnito* y *Una travesía*) recorren un camino más corto del habitual pero *Lamento lo ocurrido*, en su conjunto, merece la pena y, por ello, comparte viaje con citas como *Historia universal*, conjunto de relatos recién nacidos de Ali Smith igualmente personales. ●